

SOLIDARIDAD

Era un hombre que toda su vida se dedicó a trabajar el mimbre. Le ayudaban sus siete hijos. Unos solían cortar las ramas y los tallos de los arbustos, otros los tejían,

Cuando el señor envejeció, quiso dejarles una lección, pues notaba que a veces los hermanos peleaban entre ellos. Así que los llamó: Hijos, antes de morir quiero que cada uno vaya a buscar un mimbre seco y me lo traiga.

¿Yo también?, preguntó el menor, que sólo tenía siete años. Sí, también quiero que tú vayas le respondió el padre. El mayor tenía 25, y era un muchacho muy fuerte. Salieron los hijos, y volvieron trayendo cada uno su mimbre seco.

El padre cogió el mimbre que trajo el hijo mayor, y se lo entregó al más pequeño, diciéndole: Parte este mimbre. El pequeño partió el mimbre sin esfuerzo. Después el padre entregó otro mimbre al mismo hijo pequeño: Ahora, parte este. El niño lo partió, y así, uno por uno, sin esfuerzo, partió todos.

Partido el último, el padre dijo otra vez: Ahora, vayan por otro mimbre cada uno y tráiganmelos. Los hijos volvieron a salir, y al poco tiempo traía cada uno su mimbre. Ahora, dénmelos todos pidió el padre.

De todos los mimbres hizo un montón, atándolos con un junco. Volviéndose hacia el hijo mayor, le dijo: ¡Toma éste montón y pártelo! El hijo mayor empleó cuanta fuerza tenía; pero no fue capaz de partir el montón. ¿No puedes? pregunto al hijo. No, padre; no puedo. Entonces dirigiéndose a los otros preguntó: Alguno de ustedes, ¿es capaz de partirlo? Prueben.... Pero ninguno fue capaz de partirlo, incluso juntos los hermanos tampoco pudieron.

El padre les dijo: Hijos míos, mi hijo menor partió uno por uno, sin costarle nada, todos los mimbres; en cambio, mi hijo mayor no pudo partirlos todos juntos, nadie pudo partir el montón.

Pues bien, no se olviden de esto y de lo que les voy a decir: mientras estén unidos, como hermanos que son, nadie se burlara de ustedes, ni les hará mal, ni los vencerá. Pero si se separan o reina entre ustedes la desunión, fácilmente serán vencidos.

Para Reflexionar

Así como un coro se forma de las diversas voces y se le admira su unidad y la armonía que surge al desear todos los músicos interpretar una obra. Así también en la sociedad habrá la paz y armonía cuando todos se acompañan deseando construir un mundo mejor. Todos necesitamos de los demás y no podemos discriminar a nadie.

